

Estrategias y criterios de evaluación que aplican los profesores en el proceso de enseñanza-aprendizaje

*Strategies and Evaluation Criteria Applied by Teachers
in the Teaching-Learning Process*

*Estratégias e critérios de avaliação que aplicam os professores
no processo de ensino-aprendizagem*

Lic. Liliana H. Rodríguez-Mera, Lic. Edison A. Gracia-Panta

hipati71_0321@yahoo.com, edigrapa@hotmail.com

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador

Recibido: 11 de noviembre de 2015

Aceptado: 13 de enero de 2016

Resumen

En el presente trabajo, se realizó un estudio de las estrategias y criterios de enseñanza-aprendizaje, que aplican los profesores, en la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, Ecuador. Con el objetivo de que sus alumnos se conviertan en aprendices exitosos, así como pensadores críticos, y planificadores activos de su propio aprendizaje, además de reconocerá quienes la realicen. En la investigación se pone de relieve, los diferentes métodos de aprendizajes, sus funciones, los tipos de evaluación que se llevan a cabo en este proceso, así como, las especificidades de cada uno de ellos, también se analizan los criterios dados por diferentes autores acerca del tema en cuestión, y se relacionan aspectos metodológicos que han servido como guía en el trabajo de investigación.

Palabras clave: Trabajo en equipo; motivación; liderazgo.

Abstract

In this paper, a study of strategies and criteria of teaching-learning, that teachers apply in the Faculty of Education Sciences of the Lay University "Eloy Alfaro" of Manabí, Ecuador; was held.

With the aim that students become successful learners as well as critical thinkers and active planners of their own learning, in addition to recognize those who perform it. The different methods of learning, functions, types of assessment carried out in this process, as well as the specific features of each of them, the criteria given by different authors about the subject matter; are highlighted in this research and methodological aspects that have served as a guide in the research work are related.

Keywords: Strategies; evaluation; teaching-learning process.

Resumo

No presente trabalho, realizou-se um estudo das estratégias e critérios ensino-aprendizagem, que aplicam os professores, na Faculdade de Ciências da Educação, da Universidade Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, Equador. Com o objetivo de que seus alunos se tornem em aprendizes exitosos, assim como pensadores críticos, e planejadores ativos do sua própria aprendizagem, além disso, vai se reconhecer a quem a realize. Na pesquisa se salienta os diferentes métodos de aprendizagem, suas funções, os tipos de avaliação que se levam a cabo neste processo, assim como, as especificidades de cada um deles. Também se analisam os critérios dados por diferentes autores sobre o assunto mencionado, e se relacionam aspectos metodológicos que têm servido como guia da pesquisa.

Palavras chave: Estratégias; avaliação; processo de ensino-aprendizagem.

Introducción

La educación y evaluación es un proceso, donde el docente debe evaluar todos los aspectos posibles, en forma individual y grupal. El maestro en cada momento de su clase debe ir reflexionando sobre el proceso que se va ejecutando sobre los contenidos entregados, habilidades y destrezas alcanzadas, así como, la reacción del grupo. Para esto se apoyará en métodos de aprendizajes, que favorecerán el sistema de evaluación del educando. Dependiendo de ese accionar el profesor tomará las decisiones adecuadas, procurando que todos los estudiantes intervengan de forma dinámica en el proceso; estimulará a los que están quedándose rezagados, para que se esfuercen, y premiará públicamente a los que van bien.

Entre los métodos utilizados, se hace alusión, al método cualitativo, en el cual la evaluación es un proceso de acompañamiento reflexivo (crítico-creativo) del educando del proceso de formación y aprendizaje. Esto significa que la evaluación es una herramienta de crecimiento humano, y no un

sistema de mediación, control o examen del crecimiento hecho con la finalidad primaria de la evaluación y radica en ayudar a una persona a crecer en todas las dimensiones de su ser. La promoción es secundaria, porque el educando no debe estudiar para “pasar sino para aprender”. La evaluación cualitativa es responsabilidad de toda comunidad educativa, reconociendo como centro activo de la misma al educando. De acuerdo con este criterio, el maestro o maestra, deja de ser el centro y la protagonista de la evaluación asumiendo un papel más modesto, pero no menos significativo, de compañero a compañera, en el proceso formativo del estudiante. De esta forma el educador o educadora se libera del perjuicio educativo según el cual él o ella, es el responsable del aprendizaje del alumno o alumna.

En el proceso de Educación y Evaluación, a los profesores les interesa conseguir que los alumnos aprendan, por lo que se hacen grandes esfuerzos, aunque los resultados no siempre son los esperados. Este problema se presenta en todos los niveles educativos, y son muchos los factores que pueden influir en un momento determinado para que haya tanta diferencia en la cantidad y calidad del aprendizaje de los alumnos, inquiriéndolas en los maestros, prácticas docentes, alumnos y en su manera de estudiar los contenidos, etcétera.

El objeto de análisis de esta investigación será la comunidad educativa de la Escuela de educación Básica de la Facultad Ciencias de la Educación; fue de ayuda importantísima la colaboración de las autoridades. Profesores y alumnos, siempre estuvieron prestos a dar su aporte, reconocieron que al resolver un problema de esta naturaleza va en beneficio de ellos y de la comunidad en general

En esta investigación se efectuaron indagaciones referente al tema• “estrategias y criterios de evaluación”, relacionando los aspectos metodológicos que nos han servido como guía en este trabajo investigativo y que nos ayudaron a comprender con mayor veracidad la realidad de nuestro objeto de estudio. Entre los que podemos mencionar la observación, encuestas, entrevistas, visitas a diferentes lugares estratégicos, etcétera.

El trabajo investigativo, fue realizado en el segundo año de la escuela de Educación Básica de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí de la ciudad de Manta, institución, que gracias a sus autoridades, docentes y alumnos hicieron factible la realización de este trabajo investigativo.

Buscar cómo podrían los docentes lograr que sus alumnos se conviertan en aprendices exitosos, así como pensadores críticos, y planificadores activos de su propio aprendizaje, sería el objetivo de esta investigación, con el fin de reconocer a quienes la realicen, y a encontrar sus resultados, que

el docente no solo debe conocer la materia que ha de enseñar, sino que debe hacer desarrollar las actividades, las técnicas y los medios para hacer más efectivo el proceso de aprendizaje del alumno. La evolución aplicada a la enseñanza, y a el aprendizaje consiste en un proceso sistemático y riguroso de recolección de datos, incorporado al proceso educativo desde su comienzo, de manera que sea posible disponer de información continua y significativa para reconocer la situación, formar juicios de valor con respecto a ella, y tomar las decisiones adecuadas para proseguir la actividad educativa mejorándola permanentemente.

La evaluación no debe centrar su atención exclusivamente en la calificación de un “producto elaborado por el estudiante, mediante el cual se ha generado una conducta de competencias injustas: alumno-profesor, alumno-nota, pasar o no de año. Este enfoque simplista y coercitivo de la evaluación es producto, entre otras causas, de un currículum centrado de contenidos, que prioriza memorizaciones de: datos, hechos, fechas, formulas, leyes teorías, concepto, definiciones, etcétera, que luego deberán ser repetidos de memoria, por demanda del maestro (Arauz, 2004, 36).

Generalmente cuando escuchamos hablar de educación tradicional, nuestra referencia inmediata, es la imagen de un profesor que habla, y sus alumnos escuchan; pero pocas veces nos detenemos a reflexionar las características y las implicaciones de este tipo de enseñanza. “Podríamos decir que la educación tradicional pone en marcha preponderante, la formación de hombre que el sistema social requiere, crítico, dócil, y trabajador” (Jiménez 2004, 68). La educación tradicional ha institucionalizado:

- Roles a asumir: Alumno-subordinado / Profesor-autoridad-modelo.
- Funciones que cumplir: Alumno-aprender-obedecer / Profesor –enseñar–dirigir.

El profesor y el alumno a pesar de ser sujetos diferenciados, se perciben como elementos complementarios, uno posee el saber y el otro lo necesita; uno lo entrega, el otro lo recibe. Se considera también que enseña como la autoridad, que le es conferida por el saber que posee, decide, otorga y concede” (Duran, 2004, 68).

La educación tiene la característica de continuidad. El proceso educativo siempre es igual, no tiene etapas, por lo que todo se mantiene igual, con el avance de los años de edad, solo hay que entregar más conocimientos. Hoy se puede saltar de una a otra sin atrofiar el desarrollo tanto físico como psicológico, como lo sostiene (Piaget, 1964, 72).

Se define a la evaluación como un proceso integral y permanente que identifica, analiza, y toma decisiones con respecto a los logros y diferencias en los procesos, recursos y resultados en función

de los objetivos y destrezas alcanzados por los alumnos (Manual de Evaluación del Aprendizaje, 1998, 3).

La evaluación es un término que se utiliza comúnmente, y lo asociamos la mayoría de las veces con el proceso educativo; sin embargo, el significado que le atribuimos a este concepto es muy pobre en su contexto. Al escuchar la palabra evaluación, tendemos a socializar o a interpretarla como sinónimo de mediación de rendimiento, y como examen de los alumnos; haciendo a un lado, y olvidando que todo los elementos que participan en el proceso educativo, comprenden el campo de evaluación, algo que es muy importante y significativo, descartar que el hecho de la evaluación no debe limitarse a comprobar los resultados de los alumnos, sino debe considerarse como a un factor educacional de evaluación, para hacer docencia, educación, y alcanza este sentido cuando constituye la base para la toma de decisiones acerca de lo que el alumno puede y debe hacer para procesar su educación, puntualizando que el proceso evaluativo como el de la educación, deben adaptarse a las características personales de los alumnos, esto es, llegar al fondo de la persona, destacar que la persona es, con relación a sus sentimientos, emociones, acciones etcétera.

Desarrollo

Método de aprendizaje

El método de aprendizaje del tradicionalismo es la exposición, es la puesta en práctica del *magíster dixit a ipse dixit* (el maestro lo dijo y por eso lo digo) siendo el extremo de esta posición el verbalismo, en él se requiere explicar todo, sobre la base, de narrar lo que sucede en la naturaleza. El cree que su explicación es tan acertada que no se necesita ir a la realidad, para comprobarlo cuando creemos que con la palabra se puede explicar todo, estamos alejándonos de la realidad. La palabra esconde la verdad porque tiene muchas posibilidades de estar lejos de ella.

Evaluación del aprendizaje

Este aspecto curricular es el que más errores posee. Si para la pedagogía tradicional educar es transmitir conocimientos, la evaluación no es más que comprobar si se ha dado esa transmisión. Si el “alumno repite es porque no ha aprendido. El maestro, es el depositario del saber por la sociedad, que le ha encargado esa elevadísima responsabilidad de formar a las generaciones venidera” (Pausubel, 1918, 102).

Evaluación integrada

Problema con la evaluación basada en la medición, según sus críticos, en su enfoque en tareas triviales y arbitrarias, las cuales es posible que no aprueben capacidad de utilizar el conocimiento y las habilidades que tienen los estudiantes en el mundo real. En contraste con la evaluación basada en la mediación, la evaluación integrada tiende a ser más consistente con la perspectiva experiencia, aunque sus proponentes probablemente objetarían cualquier asociación. Al igual que la educación experiencial, la evaluación integrada tiende a estar orientada hacia el crecimiento, es controlada por el estudiante de colaboración dinámica contextualizada, informal, flexible y orientada hacia la acción, aunque pocas evaluaciones, de existir, tienen todas estas características, muchos currículos contienen al menos algunas de ellas.

Características de la evaluación integrada

Orientada hacia el crecimiento tanto desde una perspectiva experimental como de la evaluación integrada están basadas en la premisa de que todos los esfuerzos educativos, incluyendo la evaluación, deben buscar el crecimiento, y el desarrollo de todos los estudiantes.

Controlada por el estudiante: Aunque enfoques diferentes del experimental podrán atribuirse en el desarrollo de todos los estudiantes como meta fundamental, ningún otro interpreta esta meta en términos de aumentar la agencia de los estudiantes. Como lo definió Sizer (1973, 93), “agencia” es el estilo personal, la confianza en sí mismo, y el autocontrol que permite el estudiante actuar en formas socialmente aceptables y personalmente significativas “dar a los estudiantes en medida de control sobre su ambiente cediendo un grado de responsabilidad en la toma de decisiones.

De colaboración: Cuando se habla de evaluación de colaboración, quiere decirse que la información es compartida por aquellos involucrados de principio a fin. La meta de la evaluación es responder preguntas que tanto el estudiante como el profesor u otro evaluador estimule la reflexión, el pensamiento y la auto evaluación. Los estudiantes son considerados como “personas inteligentes que toman decisiones ante la necesidad de información sobre su propio desempeño”.

Dinámica: Una evaluación integrada busca información sobre el crecimiento de los estudiantes, en un proceso de desarrollo, y no en un conjunto de resultado diversos logrados por los estudiantes, ella implica “un desplazamiento de una metáfora instantánea a la metáfora cinemática”.

Contextualizada: Otro consiste tanto con la evaluación integrada, como una perspectiva experiencial, donde el contexto del aprendizaje es enorme. Para el educador experiencial, cada

detalle del ambiente educativo, contribuye en una acumulativa al tono global de la institución educativa, y por consiguiente a la experiencia del estudiante. Al igual que el educador experiencial, el evaluador que utiliza un enfoque integrado reconoce la importancia del contexto, particularmente actividades de aprendizajes efectivas.

Informal: La orientación integrada es menos formal que la evaluación basada en la medición, opacando intencionalmente las distinciones entre evaluación y aprendizaje, así como entre evaluación y enseñanza. El resultado es un enfoque más integral de estas facetas de la educacionales evaluaciones que probablemente utilizaran los profesores, son del acceso inmediato para ellos, tienen propósito consistentes con los suyos, cubren un contenido semejante al contenido enseñado y proporcionan información que el profesor “posee” personalmente, y que pueden relacionarse con cada estudiante.

Flexible y orienta hacia la acción: Un enfoque integrado de la evaluación está más orientado hacia la acción, y es más flexible que un enfoque basado en la mediación, como se expresó antes, los defensores de la evaluación integrada al igual que aquellos creen en la educación experiencial, consideran que los objetivos son cortos, cuando los profesores y estudiantes en colaboración hacen el seguimiento de su proceso y aprovechen momento “enseñables”.

La evaluación integrada también orienta hacia la acción en el sentido de que se espera que la información reunida sea utilizada, como una base, para decidir cuales acciones de enseñanza son apropiadas. En este sentido; está más emparentada con la evaluación para la toma de decisiones.

Funciones de la evaluación

Las múltiples perspectivas bajo las que puede ser considerada la evaluación, así como las funciones que en cada caso pueda cumplir o las finalidades que pretenda alcanzar, han dado lugar a diferentes denominaciones o tipos de evaluaciones que los estudiantes deben conocer.

Función del agente evaluador

Interna: Es la que se realiza desde el punto de vista del protagonista, sea un centro, los profesores o los propios alumnos.

Externa: Es aquella que efectúa el docente o en su caso el experto en evaluación, utilizando técnicas adecuadas y tratando de comprobar lo encomendado. Cuando combinamos la evaluación externa con la interna para evaluar un centro en su conjunto, por ejemplo, las aportaciones de mayor valor no tienen por qué ser del evaluador externo, ni tampoco del que se autoevaluara(sea centro,

alumno, profesor o evaluador interno). Lo más probable, es que la verdad aparezca mejor, a través, de diálogos entre las partes.

En función de las finalidades

- Diagnóstica
- Formativa
- Sumativa

Según Gonzalo Morales Gómez en su libro *Competencias y estándares* (2004, 162). Una evaluación de calidad debe versar sobre la totalidad de la vida del educando, sabiendo que esta totalidad comprende tres ámbitos fundamentales: la satisfacción de necesidades vitales, el desarrollo de las potencialidades personales, y la construcción de aprendizajes. Por ello la evaluación debe ser holística (todas las dimensiones de la persona), continua (permanente), cualitativa-cuantitativa (procesos y resultados) y diacrónica-sincrónica (desempeño global y específico). Con el fin que el docente disponga de algunos elementos operativos que permita aplicar la evaluación en su quehacer profesional en el aula, existen algunas modalidades entre ellas tenemos las siguientes (Cassanov, 2002, 45-48).

Autoevaluación: Apreciación valorativa que se le hace a cada estudiante acerca de sus procesos educativos.

Coevaluación: Valoración recíproca entre los alumnos de un mismo curso sobre el desempeño de cada quien en un periodo o lapso determinado.

Heteroevaluación: Juicios valorativos emitidos por los demás agentes educativos (padres de familia, docentes, etcétera) con relación a la totalidad de los procesos vividos por cada uno de los alumnos y alumnas.

Evaluación diacrónica: Apreciación global obtenida al finalizar un periodo por (trimestre, semestre u otro) mediante la ponderación del conjunto de ejecutorias realizadas por un estudiante durante el mismo.

Evaluación sincrónica: Emisión de juicios valorativos de cualquier momento del periodo de estudios sobre aspectos o momentos puntuales de un proceso determinado.

Tipos de evaluación

Según Santiago Castillo Curso (1995, 3-11): tenemos los siguientes tipos de evaluación:

Evaluación diagnóstica: Es la que se realiza antes de iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje, para verificar el nivel de preparación de los alumnos para enfrentarse a los objetivos que se espera que logre.

La verdadera evaluación exige el conocimiento al detalle del alumno, protagonista principal, con el propósito de adecuar la actividad del docente (métodos, técnicas, motivación), su diseño pedagógico (objetivos, actividades, sistema de enseñanzas), e incluso el nivel de exigencias, adaptar o adecuar el diseño al proyecto de cada persona, consecuencia de su individualidad. La evaluación requiere del diagnóstico para la realización de pronósticos que permitan una actuación preventiva y que facilite los juicios de valor de referencia personalizada, la actuación preventiva está ligada a los pronósticos futuros de los alumnos.

Los fines o propósitos de la Evaluación diagnosticada o inicial son:

- Establecer un nivel real del alumno antes de iniciar una etapa del proceso enseñanza-aprendizaje, dependiendo de su historia académica.
- Detectar carencias, lagunas o errores que puedan dificultar el logro de los objetivos planteados.
- Detectar objetivos que ya han sido dominados a fin de evitar su repetición.
- Diseñar las actividades remediabiles.
- Dar elementos para plantear objetivamente ajustes o modificaciones en el programa.
- Establecer metas razonables a fin de emitir juicios de valor sobre los logros escolares, y con todo ello adecuar el tratamiento pedagógico a las características y peculiaridades de los alumnos.

Evaluación formativa o continua: Es la que se realiza durante el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, para localizar las deficiencias cuando existe la posibilidad de remediarlas, esto es introducir sobre la marcha certificante a que hubiere lugar en el proyecto educativo, y tomar las decisiones pertinentes, adecuadas para optimizar el proceso del logro del éxito por el alumno.

La evaluación formativa se efectúa o centra en partes significativas del programa de estudio, facilitando la toma de decisiones a tiempo; la eficiencia de estas como resultado de la riqueza de información, y el estímulo al trabajo en función del éxito. La evaluación formativa continua no debe basarse únicamente en pruebas formales sino que debe incluir la observación de la activista y el análisis de tareas. El proceso evaluador debe centrarse no en actividades específicas, sino en gran medida, en la misma actividad ordinaria del aula, como: ejercicios, soluciones de problema,

trabajos, dibujos, redacciones, lectura, esquemas, etcétera; con esto se permite recoger información no solo sobre el resultado, sino también sobre el proceso mismo, lo que permite conocer mejor al alumno, y así poder adecuar el trabajo pedagógico.

Los fines o propósitos de las evaluaciones formativas son (Catillo, 1995, 6):

- Retroalimenta tanto el alumno como el docente acerca del desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.
- Distinguir lo que el alumno o grupo denominado.
- Detectar el grado de avance en el logro de objetivo.

Tanto la evaluación como el proceso, consideramos que se refiere al estudio de los sucesos del aprendizaje, con el fin de caracterizar los aspectos más sobresalientes del mismo, y a la vez, los obstáculos que hay que enfrentar y superar, este estudio y análisis se plantea como problema individual y grupal a aspectos como los siguientes:

- Análisis del proceso enseñanza-aprendizaje desarrollada en el curso, tanto lo que respecta a la información y al manejo del contenido, como proceso seguido en el trabajo grupal.
- Análisis de participación de los estudiantes en término de cumplimiento de sus tareas y obligaciones, discusión y análisis de los problemas planteados a lo largo del curso, realización de actividades y prácticas de investigación.

La evaluación se refiere básicamente al estudio de las condiciones que afectan el proceso de aprendizaje, a la manera de cómo se originan, al estudio de aquellos aprendizajes que no están previstos curricularmente, y que ocurrieron en el proceso educativo; en síntesis, el objeto de estudio de la evaluación es el aprendizaje.

Evaluación Sumativa: Es la que se realiza al término de una etapa del proceso enseñanza-aprendizaje, para verificar sus resultados. Determina si se logra los objetivos educacionales estipulados, en qué medida fueron obtenidos por cada uno de los alumno, y la valoración del proyecto educativo del programa desarrollado, declara su mejora para el periodo académico siguiente, considerando el fin del curso como un momento más en el proceso formativo de los alumnos, participando en cierta medida de la misma finalidad de la evaluación continua.

Es importante destacar que se evalúa, para conocer el grado de logro de los objetivos, y no para emitir una calificación, aun cuando esto pueda ser el requisito o exigencia social de que el docente no puede desligarse. En la evaluación Sumativa se integran habitualmente en una calificación el

conjunto de datos de la evaluación continua, que ya fueron recabados u obtenidos en las diferentes etapas de evaluación realizadas a lo largo de curso.

Entre los fines o propósitos de la evaluación Sumativa, se destacan los siguientes:

- Hacer un juicio sobre los resultados de un curso, programa, etcétera.
- Verificar si un alumno domina una habilidad o conocimiento.
- Proporcionar bases objetivas para asignar una calificación.
- Informar acerca del nivel real en que se encuentran los alumnos.
- Señalar pautas para investigar acerca de la eficiencia de una metodología.

La evaluación debe amparar un doble carácter:

- Cuantitativo, donde lo que se destaca o cuenta es la medida de la adquisición de conocimientos.
- Cualitativo, en el que se subraya la valoración de la medida en relación a la situación personal del aprendizaje de cada uno.

Para que exista ese equilibrio cuantitativo-cualitativo, se hace necesario que la evaluación contemple varias funciones, a saber (Pérez y García, 1989, 67):

- Diagnostica, a fin de conocer las posibilidades de cada alumno, así como el estado de aprendizaje de un programa.
- Pronostica, para adquirir u obtener una idea aproximada de los que probablemente se puede esperar de cada alumno, este puede ser útil para seleccionar los contenidos a impartir, y concreta su extensión y profundidad en función de los saberes y capacidad previa.

Modelos de evaluación

Cada modelo de evaluación parte de unos presupuestos teóricos que definen su concepción sobre la enseñanza, y debe proponer unos procedimientos metodológico coherentes con los puntos de partida (Uquillas, 2000, 22-28). Básicamente son los grandes bloques de modelos en los que se ha centrado la atención de etimólogos: los modelos cuantitativos y los modelos cualitativos. Cada uno de ellos se fundamenta en paradigmas distintos que implican distintas concepciones de la realidad, diversas maneras de entender la ciencia o la naturaleza del conocimiento científico e incluso, de los provenientes para comprender los fenómenos humanos.

Modelos cuantitativos

Los modelos cuantitativos se concentran, básicamente en la evaluación de los logros de los objetivos, desde una concepción un poco empobrecida de la evaluación, que solo está interesada a

los rendimientos académicos, teniendo muy poco en cuenta los procesos ocurridos para llegar a ello.

Como consecuencia del desarrollo de perspectiva cuantitativas y dentro del paradigma ha sido denominado “tecnología”, se puede agrupar distintos modelos de evaluaciones experimentales, el enfoque sistemático, y principalmente, los de la pedagogía por el objetivo o la toma de decisiones. Expresa la materialización de un acto o de un conocimiento a modo de resultado puntual (indicador de logro).

Modelos cualitativos

Según Gonzalo Morales Gómez en su libro “Competencias y Estándares” (1999, 16-19). La evaluación es un proceso de acompañamiento reflexivo (crítico-creativo) al educando en sus procesos de formación y aprendizaje. Esto significa que la evaluación es una herramienta del crecimiento humano y no un sistema de mediación, control o examen.

Lo anterior se deriva del hecho, de que la finalidad primaria de la evaluación radica en ayudar a una persona a crecer en todas las dimensiones de su ser, la promoción es secundaria, porque el educando no debe estudiar para “pasar” sino para “aprender”.

Como consecuencia de la presión de la perspectiva, y debido a que las carencias sentidas en determinados aspectos en el paradigma cuantitativo, se han originado distintos modelos de corte cualitativo: la crítica artística, la evaluación correspondiente, la evaluación iluminativa, el modelo del estudio de caos, y los modelos políticos basados en las negociaciones de una evaluación democrática. Con estas y otra aceptaciones según destaque uno u otro de los variados aspectos que encierra, se presenta la evaluación cualitativa, así se designa también como:

- Interpretativa
- Naturalista
- Fenomenológica
- Descriptiva

Es importante por cuanto se revela una señal vital de conocimiento (indicador de proceso) ejemplo: formas, decisiones autónomas, en cuanto, al manejo de tiempo libre en la institución educativa.

Los objetivos de evaluación

Según Wilfrido Jiménez en su libro *Modelo educativo crítico propósito* (2004, 63-65). La educación no es un acto sencillo, que consiste en llenar información el pizarrón, para que luego pase al cerebro de los estudiantes; no es cuestión de tomar un libro para dictar con recopilar sus

temas; no es cuestión de decir algo a los estudiantes, y porque ellos lo repiten de memoria creer que ya lo saben.

El aprendizaje, es un hecho o un acto, que no se da por igual en todos los estudiantes; es un acto que no concluye cuando termina la clase o un tema; el aprendizaje es un proceso donde el docente está en la obligación de estimularlo para que sea dinámico y lleno de alegría (afecto del maestro hacia sus estudiantes). El aprendizaje no solo involucra al estudiante; es un acto que siendo en el estudiante, habla del profesor más que del propio estudiante.

El conocimiento no es un dato que llega por igual a todos los estudiantes; no es algo terminado o acabado, sino un proceso en constante transformación, que se mejora en cada reflexión, y que junto a otros saberes está constantemente en reactualización, y no es igual en el cerebro de cada persona, cuando evaluamos nos esperamos encontrar saberes iguales o formulas similares. Cada niño, niña o adulto, como seres individuales, percibirán a su manera. Nuestro deber es que tengan conocimiento correcto, y que lo utilice de la mejor forma (Destrezas), (Madina, 2002, 13).

El “objeto” a evaluar ayuda a centrar la evaluación, es decir, a decidir qué tiempo de información se debe y como hay que analizarla. También ayuda a calificar y resolver conflictos de valores, posibles reticencias de las personas interesadas o afectadas por la evaluación (Guba y Lincoln, 1981, 103).

La evaluación de currículum: El efecto esperado sobre el aprendizaje de los alumnos, no puede ser el único al que se refiere la evaluación, porque los alumnos no son el único elemento del sistema escolar digno de ser tenido en consideración, como ya hemos dicho, una evaluación que pretenda fundar decisiones posteriores razonables, no puede despreciar el análisis de todos los elementos que configuraran el currículum, desde el despreciar el análisis de todos los elementos que configuran el currículum, puede dar lugar, a diferentes claves interpretativas para su evaluación(Tusa, 2004,53).

Basados en el dialogo, y en la reflexión compartidas, los diversos componentes de la comunidad educativa, interesados en que el proceso de desarrollo cultural, deben plantearse los objetivos, y los procesos de desarrollo de sus proyectos institucionales, los resultado de este tipo de evaluación, aunque globales, deberán ayudar a reorientar tanto a los principios educativos como los curriculares, y a cuestionar sobre la escuela a la comunidad, específicamente la participación de toda la comunidad, en la planificación curricular, la educación de las previsiones curriculares a las necesidades del entorno, (Álvares y López, 1999, 72).

La evaluación del profesorado: La evaluación al profesor por parte de los estudiantes debe realizarse en forma perenne y continúa. En un clima de comprensión y respeto a los estudiantes expresan sus inquietudes y sus criterios que tengan sobre el accionar del profesor. Al principio será poco difícil para el profesor, pero cuando se comprendan los beneficios que trae los recibirá en buen modo, y se desarrollara una amistad más firme entre los actores del proceso, esta actividad será el preámbulo para que los niños y niñas también acepten críticas y emitan mayor sinceridad los criterios en su auto evaluación.

La evaluación de centros: El control y la evaluación del funcionamiento de las escuelas debería ser una práctica habitual en los sistemas, pues es en ella donde se produce el hecho educativo, y por tanto, donde puede mejorar el proceso y los resultados de la educación.

Existen tipos de evaluaciones para los centros escolares (García, 2000, 158):

1. La evaluación interna tiene la virtud de facilitar información continua, acerca del funcionamiento institucional, lo que permite tomar decisiones inmediatas, y resolver las situaciones que puedan plantearse
2. La evaluación externa es puntual, se realiza en un momento determinado, y dispone de una visión más externa, y quizás más objetiva en determinados elementos del funcionamiento que evalúa.
3. La evaluación sectorial es solo cuando alguno del centro lo evalúa; por ello, es más viable su puesta en práctica por parte del propio centro, aunque se tarde en conocer totalmente del mismo
4. La evaluación global valora la totalidad del centro, y suele ser realizada por evaluadores externos, es más amplia, pero también requiere una dedicación más exclusiva.

Los informes de evaluación

Todo proceso evaluativo debe concretarse, en que un informe recoja la valoración de los datos más relevantes obtenidos durante el proceso, y que refleje, igualmente los resultados alcanzados.

Durante los procesos enseñanza- aprendizaje al alumnado, y a sus familias, se debe conocer que dificultades presentan, y en qué aspectos, que capacidades y habilidades son las mejores desarrolladas, etcétera. Esto obliga al profesor a mantener continua comunicación personal con padres y alumnos, de manera que se vayan ajustando a las acciones, y a las necesidades planteadas. No obstante, también es imprescindible pasar información escrita cada dos o tres meses a lo largo de un curso o ciclo.

En coherencia con lo expuesto este informe debería reflejar, descriptivamente los aprendizajes del alumno. No es suficiente con calificar numéricamente cada área o habilidad adquirida, eso no significa nada. Por tanto hay que dejar constancia de los aprendizajes adquiridos, y hasta qué punto, dando orientación para el seguimiento del alumno.

Las estrategias de evaluación son las encargadas de verificar el proceso de aprendizaje. Se llevan a cabo, y al final del proceso se realizan actividades como (Berest, 1999, 48):

- Revisar los pasos dados.
- Valorar si han seguido o no los objetivos propuestos.
- Evaluar la calidad del resultado final.
- Decidir cuándo concluir el proceso emprendido, cuando hacer pausa, la duración de las pausas, etcétera.

Conclusiones

Después de haber analizados los diferentes aspectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, llegamos a las siguientes conclusiones:

- Las estrategias son una guía de las acciones que hay que seguir, por tanto, son siempre consistentes e intencionales, dirigidas a un objetivo relacionado con el aprendizaje.
- Hay que abogar por una evaluación descriptiva, que exprese con palabra los logros que van alcanzando los alumnos y la dificultad que presenta. De esta forma, tanto los alumnos como sus familias sabrán con claridad los aspectos en los que se destacó, y en los que deben esforzarse para mejorar.

Referencias bibliográficas

Álvarez Luis. “Currículum Educativo”, 1999, pág. 72.

Arauz Zúñiga Herlando. “Evaluación Educativa”, 2004, pág.36.

Ausubel. “El Aprendizaje”, 1918. pág.102.

Guba. Lincoln. “Evaluación”, 1981, pág. 103.

Jiménez Héctor. “La Evaluación”, 2004, pág. 68.

Jiménez Wilfrido. “Modelos Crítico Propositivo”, Ecuador, 2004.

Manual de Evaluación del Aprendizaje.1998.pág.3.

Morales Gómez Gonzalo. “Enfoque Holístico Sistemático de la Educación”, décima edición, 2004.

Pérez Isidro y GarcíaRobert, “Formas de Evaluar”, 1989, pág. 67.

SizerIvan, “Características de la Evaluación, 1973, pág. 93.